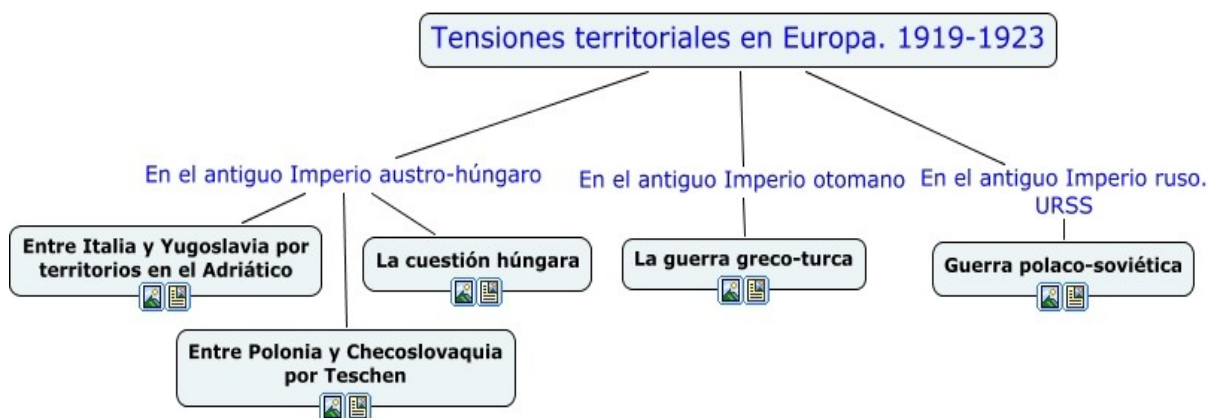


1. LAS DIFICULTADES TRAS UNA GUERRA: 1919-23



1.1. PUGNA ITALO-YUGOSLAVA EN EL ADRIÁTICO



Recuerda que **Italia** se cambió de bando en la Primera Guerra Mundial cuando en el Tratado de Londres (1915) se le había prometió la anexión de la **península de Istria al norte del Adriático**.

Recuerda también, que el Imperio austríaco fue derrotado y que, por tanto perdió parte de sus territorios.

Pues bien, una vez finalizada la guerra, los italianos esperaban que se cumplieran las promesas pero el presidente norteamericano Wilson, intentando respetar el principio de las nacionalidades, contando con el apoyo de las autoridades yugoslavas, propuso una línea fronteriza, la línea Wilson, que dejaba todo el sureste de Istria en manos de Yugoslavia.

La indignación que despertó en Italia esta situación les llevó a que su delegación abandonara la Conferencia de París durante dos semanas (del 24 de abril al 7 de mayo de 1919).

El 12 de septiembre, complicando aún más la situación, el poeta nacionalista italiano Gabriele D'Annunzio ocupaba con un grupo de voluntarios el puerto de Fiume (actual ciudad de Rijeka en Croacia).

La complicada situación se resolvió finalmente con la firma del **Tratado de Rapallo (1920)**. Ni los italianos, que renunciaban a la anhelada región de Dalmacia continental, ni los yugoslavos, que veían la nueva frontera entre ambos estados desplazada al este de la Línea Wilson, salieron contentos del arreglo. Fiume fue declarada ciudad independiente.

Esta crisis mostró claramente el descontento nacionalista que se desarrolló en Italia tras el conflicto.

Apoyándose en este sentimiento, **Benito Mussolini** lanzará su desafío al estado liberal italiano y **alcanzará el poder en 1922**. Bajo la presión del gobierno fascista, Yugoslavia cedió finalmente, reconociendo **la soberanía italiana en Fiume**. Un nuevo tratado italo-yugoslavo se firmó en Roma en 1924.

1.2. PUGNA ENTRE POLONIA Y CHECOSLOVAQUIA POR TESCHEN



Tras la Primera Guerra Mundial y tras la derrota y división del imperio austro-Húngaro, se inició la disputa entre los nuevos estados de Polonia y Checoslovaquia por el ducado de Teschen, una región industrial. Mientras los polacos reclamaron el territorio basándose en el principio de las nacionalidades (55% de polacos, 27% de checos y 18% de alemanes), los checoslovacos argumentaban razones históricas (el territorio les había pertenecido desde el siglo XIV), económicas (presencia de ricas minas de carbón), estratégicas (servía de enlace ferroviario al nuevo Estado) e, incluso étnicas.

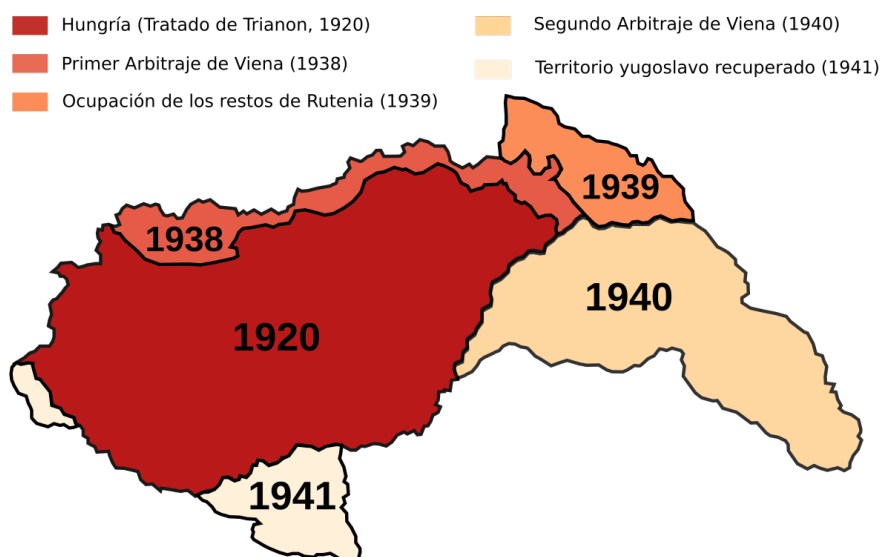
En el tratado de **Saint Germain** se estipuló que el reparto se realizaría mediante plebiscito (consulta en la que se somete una propuesta a votación para que los ciudadanos se manifiesten en contra o a favor). Esto caldeó el ambiente con ataques terroristas entre ambas comunidades.

La situación se resolvió mediante arbitraje aliado en 1920, concediéndose a Checoslovaquia la mayoría de sus demandas, incluyendo las más importantes minas de carbón y la línea checo-eslava de ferrocarril.

Como es obvio, Polonia quedó resentida; las relaciones entre ambos estados quedó rota hasta dos décadas después.

1.3. LA CUESTIÓN HÚNGARA

Cambios territoriales de Hungría (1920-1941)



Hungría fue, sin lugar a dudas, uno de los grandes perdedores de la Gran Guerra. Proclamada la República de Hungría, el 16 de noviembre de 1918, dos tercios del territorio húngaro fueron ocupados por tropas serbias, checas y rumanas. El **Tratado de Trianon** de junio de 1920, redujo a Hungría a un pequeño estado de 92.000 kilómetros cuadrados y millones de húngaros quedaron fuera de sus fronteras en Checoslovaquia, la Transilvania rumana o Yugoslavia.

En agosto de 1920 se constituyó la Pequeña Entente: Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumanía firmaron un pacto defensivo contra las aspiraciones húngaras de revisar los tratados de paz. Tras algunas dudas, Francia brindó su apoyo a la nueva alianza.

1.4. GUERRA GRECO-TURCA

Recuerda que el imperio turco fue vencido en la Primera Guerra Mundial. Herido de muerte antes de comenzar la guerra, británicos y franceses habían llegado a un acuerdo secreto para repartirse las posesiones árabes del Imperio Turco (1916), al que añadieron un nuevo tratado, también secreto, con los italianos concediéndoles algunos territorios en el sur de Anatolia (1917).

Como Grecia había luchado al lado de los aliados desde 1917, al acabar el conflicto, franceses y británicos apoyaron las aspiraciones griegas en zonas de Anatolia con población helena.

Grecia pudo ocupar poco a poco y con apoyo parcial de sus aliados gran parte de los territorios en manos otomanas, no así Constantinopla ni los estrechos de los Dardanelos y del Bósforo, lo que le hubiera otorgado el control total de la vía marítima entre Atenas y Constantinopla.

El Tratado de Sèvres en agosto de 1920 fue enormemente duro con Turquía y tuvo que luchar contra los enemigos que trataban de conquistar y repartirse su país.

La guerra greco-turca (1919-1922) que siguió, estuvo jalonada de masacres - más del 20% de la población masculina de Anatolia murió- y concluyó con la victoria turca. Más de un millón de griegos fueron deportados de Anatolia.

El Tratado de Lausana (1923) puso fin al proceso de desintegración turco. Aunque se mantuvieron cláusulas lesivas para Turquía, ésta mantuvo el control de Anatolia y la Tracia oriental. Ese mismo año se abolió el Sultanato y se proclamó la República Turca.

No hubo, sin embargo, ninguna concesión a Turquía en lo referente a sus posesiones árabes. Gran Bretaña y Francia se repartieron las posesiones del Oriente Medio.

1.5. LAS FRONTERAS SOVIÉTICAS

Uno de los grandes problemas que siguieron al fin de la primera guerra mundial fue la fijación de las fronteras del nuevo estado soviético. La **Paz de Brest-Litovsk** (marzo 1918) había supuesto la salida de la guerra de la Rusia soviética y la pérdida de gran cantidad de territorios: Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania.

En Polonia, se había proclamado la República polaca en noviembre de 1918. El nuevo estado buscó establecer unas fronteras lo más favorables posible.

Polonia y la Rusia soviética se enfrentaron en una guerra que concluyó con el Tratado de Riga (marzo 1921). Este tratado supuso importantes pérdidas territoriales en beneficio del nuevo estado polaco. Finalmente, Rusia también perdió Besarabia, anexionada por Rumania.

Tras estos momentos de crispación, se fue extendiendo la necesidad de abordar los problemas desde la negociación. Ese convencimiento llevó a un corto periodo de reconciliación y concordia.

Fuente: Agrega, Junta de Andalucía